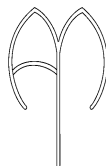


IGLESIA CATÓLICA DE AVE MARÍA

9056 E. Parker Road

Parker, CO 80138

(303) 841-3750



RITUAL DE EXEQUIAS CRISTIANAS

1 de Febrero 2009



INDICE

<u>Materia</u>	<u>Página</u>
Información General para la familia	2-6
Referencias	6
Selecciones para la Primera Lectura	7-14
Selecciones para la Segunda Lectura	15-31
Selecciones para la Lectura del Evangelio	32-55
Lista para planear la liturgia	56-59

Un mensaje para la familia

Naturalmente yo no puedo saber quien es usted o donde se encuentra en este momento. Una cosa si entiendo, y es que usted como una persona que acaba de perder a un ser querido se sienta confusa, triste, abrumada y desconcertada por su pérdida. La ceremonia del funeral católica se presenta en este librito de la parroquia de la Iglesia Católica de Ave Maria con el fin de brindarle apoyo durante su duelo a la vez que esperamos sea para usted fuente de una gran esperanza en el futuro.

Escuché recientemente en un funeral las frases de un pasaje bien conocido de la Biblia:

“Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo: Tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de llorar y tiempo de reír, tiempo de hacer duelo y tiempo de bailar, tiempo de amar y tiempo de odiar”
(Eclesiástico 3:1-11)

Cuando personas cercanas a usted han experimentado una gran pérdida, usted les ha brindado su consuelo y su apoyo. Usted los acompañó en su dolor. Durante las próximas horas usted tendrá la oportunidad de recibir amor y consuelo, de dejar que otros compartan el dolor que ahora siente.

Cuando después de una larga lucha contra el cáncer murió mi madre, yo no quería pensar ni en el velorio, el funeral o el entierro. Me hacía muchas preguntas a mí mismo. ¿Cómo podré soportar todo esto? ¿Qué haré para poder detener estas lágrimas que ahora brotan tan fácilmente? ¿Cómo podré lidiar con estos eventos sociales cuando en realidad lo único que deseo es estar a solas con este vacío que me ha dejado la pérdida de este ser querido?

A pesar de que hubo momentos difíciles, logré enfrentar todas estas cosas de una manera más o menos exitosa, hubo momentos en que no pude más y lloré y otras veces en que sentí un nudo en la garganta. Lo que más me sorprendió, y lo que seguramente le sorprenderá a usted también, es el apoyo tan maravilloso y el aliento que recibí de las amistades y de la familia, sus oraciones, sus llamadas de teléfono y sus mensajes escritos, su presencia silenciosa en la casa familiar o en la funeraria le levantarán el ánimo y le ayudarán a seguir adelante. Yo le sé. A mi me ayudaron y le prometo que también usted sentirá su apoyo.

Ésta es la razón principal por la cual tenemos velorios y horas de visita. Es así como otros puedan acompañarle en su dolor, apoyarle, y orar con usted por su ser querido.

Sin embargo los cristianos encontramos un rayo de esperanza en medio de nuestras muchas lágrimas. Nosotros creemos que la muerte no es un fin sino un principio; que la muerte es el momento en que el ser querido ha pasado—a través de la muerte de esta vida presente y temporal—a una permanente y perfecta; que la persona que en esta vida vió a Dios con los ojos de la fe, le contempla ahora, cara a cara en el cielo; que mientras la muerte ahora nos separa, lo hace tan solo temporalmente. Pronto nos reuniremos de

nuevo—como Dios mismo nos lo dice en la Biblia—en una casa hecha por Dios, una morada eterna en los cielos, que no ha sido construida por mano de hombres” (2 Corintios 5:1).

La Misa fúnebre destaca principalmente este triunfo de Jesús sobre la muerte y nuestra participación en su resurrección. Lo hace principalmente a través de diversas oraciones y bendiciones, a través de cantos y lecturas bíblicas, a través de ceremonias y de símbolos. Para entender mejor la liturgia en ceremonias y de símbolos. Para entender mejor la liturgia en la iglesia y para que experimentemos mayor consuelo al celebrarla he escrito las siguientes palabras.

1. **El color de las vestiduras sacerdotales:** Normalmente asociamos el color blanco a una ocasión festiva o festiva o victoriosa, como una boda, la vigilia pascual, los bautizos y otros eventos gozosos y alegres. Ya que no nos encontramos reunidos aquí para conmemorar unicamanete la pérdida de un ser querido, sino que también celebramos, por su muerte, la entrada de la vida eterna, los sacerdotes utilizan vestimentas blancas en lugar del color negro o púrpura.
2. **Música:** El elemento que mas afecta nuestros sentimientos y la atmósfera en la que oramos en el culto es la música. Esta expresa muy bien nuestros pensamientos interiores. La selección musical para la Misa fúnebre difiere de las melodías tradicionales que suelen ser pesadas y lúgubres, a diferencia de éstas la música recomendada en más bien ligera y alegre. Los cantos de pascua que hablan de la resurrección de nuestro Señor resultan especialmente apropiados.
3. **Planificación personal del servicio fúnebre con un sacerdote:** Este librito contiene una rica selección de oraciones, lecturas, y ceremonias incluidas en el Rito Oficial de Exequias Cristianas. El rito le anima a que junto con el sacerdote, usted escoja aquellas que resulten mejor para las circunstancias. Estoy seguro que tanto el sacerdote como el director de servicios funerarios le ayudarán con gusto en esta tarea.
4. **Pasajes de la Biblia:** Entre los muchos recursos a su disposición en la liturgia fúnebre se encuentra una lista de más de 70 lecturas bíblicas. Usted puede escoger tres: una del antiguo testamento, una del nuevo testamento, y una del evangelio. O puede usted seleccionar dos: Una del antiguo o nuevo testamento y una de los evangelios. Como lo hemos indicado anteriormente, si usted prefiere algún texto de la escritura que no esté incluido en este librito que le parezca apropiado, por favor siéntase con libertad de seleccionarlo para la Misa.
5. **El cirio pascual:** Después de la pascua de resurrección, el cirio pascual permanece en el santuario durante 50 días. Este simboliza al señor resucitado y nos habla del triunfo de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte y nos recuerda que ahora vive en medio de nosotros. Se puede realizar una procesión como memorial de que a través de su muerte, el difunto comparte ya, el triunfo de Jesús sobre el poder de las tinieblas.

6. **El rocío del ataúd con agua bendita:** Participamos por primera vez, en la resurrección del Señor en nuestro bautismo. Las aguas bautismales derramadas sobre nuestra cabeza en la pila bautismal nos hicieron cristianos y nuestros seres por eterno fueron hechos criaturas nuevas llenas del Espíritu Santo. Al rociar el ataúd con agua bendita, el sacerdote trae a nuestra memoria ese día en que recibimos el baño bautismal. Esta es la base de nuestra esperanza en la resurrección personal de nuestros seres queridos a la vida eterna.
7. **El uso del incienso sobre el cuerpo:** Como cristianos creemos que nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo y que algún día resucitará por el poder del Espíritu Santo. Durante la Misa fúnebre, el sacerdote o diácono camina alrededor del ataúd e incienso el cuerpo como muestra de nuestro respeto por los restos y como símbolo de las oraciones de la comunidad por los difuntos, que se elevan hasta el trono de Dios, y como el último adiós o encomendación del que ha partido a Dios.
8. **Tarjetas conmemorativas personalizadas:** Si usted tiene tiempo y así lo desea, tal vez usted quiera preparar tarjetas conmemorativas que puedan ser entregadas durante la Misa fúnebre e incluso misales que ayuden a la gente a participar mejor durante el servicio. Esto requiere de un esfuerzo mayor e involucra más trabajo pero tanto el sacerdote como el director funerario pueden asistirle en esta cuestión.
9. **Presentación de las ofrendas:** La Iglesia alienta a los familiares o amigos presentes en la Misa fúnebre a traer al altar las ofrendas del pan y el vino. Además de esto quizá usted desee traer algunos dones simbólicos de la vida de su ser querido. Este gesto es una forma de decir: “Señor, te devolvemos a nuestro ser querido. Aceptamos tu voluntad. Sabemos que esto es parte de tu plan salvífico.” Algunos ejemplos de objetos que han sido usados en funerales recientes para expresar de manera simbólica los intereses principales, las cosas que apreciaba el difunto son: una foto de bodas; un retrato familiar; un rosario; crucifijo o libro de oraciones; un martillo de carpintero; una partitura musical; una gorra de enfermera; un certificado de reconocimiento a una persona retirada. Estos objetos pueden ser colocados en una pequeña mesa cerca del altar.
10. **La Sagrada Comunión:** Esta es la manera más perfecta de compartir en la misa fúnebre. La Iglesia le alienta a usted y los presentes a recibirla. Usted puede recibir la comunión en las dos especies. Mientras que la mayoría de las personas reciben en cuerpo del Señor bajo la especie de pan únicamente, el beber del cáliz representa esta realidad más plenamente, según las palabras de Jesús en el evangelio de San Juan: “*El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día.*” (Juan 6:54)
11. **Colocación del palio funerario:** Un palio funerario, nos recuerda de la vestidura que se nos dió el día de nuestro bautismo, un símbolo de nuestra vida en Cristo se utiliza para recubrir el ataúd al comienzo de la liturgia. Se recomienda a que

algún miembro de la familia o amistad cercana se encargue de esto, aunque la colocación del palio puede ser hecho también por el sacerdote, diácono u otro ministro durante el servicio funerario. El uso de el palio funerario también representa el hecho de que todos somos iguales ante Dios (Jas 2:1-9).

12. **Símbolos de vida Cristiana:** Un símbolo de la vida cristiana puede ser llevado en procesión por un miembro de la familia o por una amistad o colocado sobre el ataúd al ser colocado frente al altar.

Este puede ser una Biblia o un evangeliario, utilizado como un signo de que los cristianos viven por la palabra de Dios y de que la fidelidad a la palabra de Dios conduce a la vida eterna. También se puede utilizar una cruz como signo de que el cristiano está marcado por la cruz en el bautismo y a través del sufrimiento de Jesús en la cruz es introducido en la victoria de su resurrección. El sacerdote puede recitar una oración para acompañar la colocación de este símbolo sobre el ataúd.

13. **Reconciliación:** Las personas que se encuentran alienadas de Dios, de la Iglesia, de sus familias o de otras personas, experimentan, frecuentemente, que la cercanía de una muerte le mueve a buscar la reconciliación. El sacerdote gustosamente aceptará hacer los arreglos necesarios par brindar la oportunidad de recibir este sacramento a quienes lo deseen durante las horas de vista en el velorio, la funeraria o la casa de la familia del difunto. Es necesario que usted haga los arreglos de antemano con nuestra parroquia.

14. **La homilía funeraria y los comentarios de la familia:** El sacerdote o diácono dará una homilía corta basada en su selección de textos bíblicos. Esto no pretende ser una elogía, sin embargo el predicador necesitará hablar con usted para conocer mas acerca de la vida del difunto para poder integrar mejor los textos seleccionados y saber las razones que tuvo usted para seleccionarlos e integrarlos a su mensaje.

Seguida de la oración de la comunión y antes del saludo final, un miembro de la familia o una amistad puede dirigirse a la congregación para conmemorar al difunto.

En este momento resulta apropiado citar la manera en que la partida del difunto nos ha inspirado y nos ha hecho profundizar en nuestra fe a través de su vida en la tierra.

15. **Rito de sepelio y última despedida:** La última ceremonia después de la Misa en el cementerio se conoce como la última despedida y sepelio. Esta resulta ser en cierta forma, el momento más difícil, ya que es el último adiós a aquel ser querido que hemos amado a lo largo de la vida. Pero una vez más el apoyo de los amigos y el consuelo de la fe nos dice que es y no es, a la vez, un adiós definitivo. Es una

separación, sí, pero únicamente temporal. Un final sí, pero mucho más un principio.

16. **Cremación:** Aunque la cremación es actualmente permitida por la Iglesia, no goza completamente del mismo valor al de un entierro del cuerpo. La Iglesia firmemente prefiere y urge a que el cuerpo del difunto esté presente para la Misa de Funeral, ya que la presencia del cuerpo humano mejor expresa los valores los cuales la Iglesia afirma en los ritos del funeral. Por lo tanto, es recomendado que la cremación tome lugar *siguiendo* la liturgia del funeral. Recomendamos también que usted consulte con la casa funeraria acerca de la opción de arrendar un ataúd. Esto ayuda a mantener el total de los costos bajo, como usted no tiene que gastar en adquirir el ataúd nuevo, simplemente usarlo por un periodo corto de tiempo.

Sin embargo a veces la Iglesia comprende que no es posible de que el cuerpo esté presente para la Misa de Funeral. Cuando dichas extraordinarias circunstancias hacen la cremación del cuerpo la única alternativa posible, la Iglesia aún así provee celebraciones litúrgicas de funeral (incluyendo la Vigilia para el Difunto; Liturgia de Funeral dentro y fuera de la Misa; y el Rito de Sepultura).

Note, los restos cremados del cuerpo deben entonces ser reverentemente enterrados o puestos en una tumba en un cementerio o sepelio, y el Rito de Sepultura es celebrado en el cementerio o sepelio, lo más pronto posible, siguiendo la Liturgia del Funeral y/o cremación.

Los restos del cuerpo cremado deben ser tratados con el mismo respeto dado a los restos del cuerpo humano. Esto incluye la manera en que son llevados, la atención y cuidado al lugar de colocación y transportación, y sus lugares de descanso final.

Como es discutido anteriormente arriba, los restos cremados de un cuerpo deberán ser enterrados en un cementerio, mausoleo o sepelio. Las practicas de esparcir restos cremados en el mar, desde el aire, o en la tierra o mantener restos en la casa de un pariente o amigo del difunto no son disposiciones reverentes que la Iglesia reconoce o requiere.

Referencias

Policies and Procedures for Parish Funeral Planning, @2008,
Ave Maria Catholic Church, Parker, CO.

Champlin, Joseph, De la Muerte a la Vida, @2006, Libros Ligouri, Ligouri, MO.

PRIMERA LECTURA:

1. Lectura del libro de Job:

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo: “Ojala que mis palabras se escribieran; ojala que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Ésta es la firme esperanza que tengo.”

Palabra de Dios.

(Job 19:1, 23-27)

2. **Lectura del libro de la Sabiduría:**

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos, pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida en entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí.

Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos. Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

(Sabiduría 3:1-9) (versión larga)

2A. **Lectura del libro de la Sabiduría:**

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos, pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida en entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí.

Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios.

(Sabiduría 3:1-6, 9) (versión corta)

3. **Lectura del libro de la Sabiduría:**

El justo, aunque muera prematuramente, hallará descanso; porque la edad venerable no consiste en tener larga vida ni se mide por el número de años. Las verdaderas canas del hombre con la prudencia y la edad avanzada se miden por una vida intachable.

Cumplió la voluntad de Dios, y Dios lo amó. Vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó; se lo llevó para que la malicia no pervirtiera su conciencia, para que no se dejara seducir por el engaño, pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de las pasiones pervierte a las almas inocentes.

Llegó a la perfección en poco tiempo y con eso alcanzó la plenitud de una larga vida. Su vida le fue agradable a Dios, por lo cual el Señor se apresuró a sacarlo en medio de la maldad. La gente ve, pero no comprende ni se da cuenta de que Dios ama a los justos y se compadece a sus elegidos.

Palabra de Dios.

(Sabiduría 4:7-15)

4. **Lectura del libro del profeta Isaías:**

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos succulentos para todos los pueblos.

El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá; “Aquí está esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae”

Palabra de Dios.

(Isaías 25:6, 7-9)

5. **Lectura del libro de las Lamentaciones:**

Me han arranchado la paz y ya no me acuerdo de la dicha. Pienso que se me acabaron ya las fuerzas y la esperanza en el Señor.

Fíjate, Señor, en mi pesar, en esta amarga hiel que me envenena. Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento. Pero, apenas me acuerdo de ti, me lleno de esperanza.

La misericordia del Señor nunca termina y nunca se acaba su compasión; al contrario, cada mañana se renuevan. ¡Qué grande es el Señor!

Yo no digo: “El Señor es la parte que me ha tocado en herencia” y en el Señor pongo mi esperanza. El Señor es bueno con aquellos que en él esperan, con aquellos que lo buscan.

Palabra de Dios.

(Lamentaciones 3:17-16)

6. **Lectura del libro del profeta Daniel:**

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán; unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los quíos sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios.

(Daniel 12:1-3)

7. **Lectura del segundo libro de los Macabeos:**

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en la batalla.

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa.

En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados es una acción santa y conveniente.

Palabra de Dios.

(Macabeos 12:43-46)

SEGUNDA LECTURA:

1. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: La esperanza no defrauda porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo, y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

(Romanos 5:5-11)

2. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: Si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucha mayor razón reinarán en la vida por su solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos.

En resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

En cuanto a la ley, su llegada sirvió para hacer que el pecado creciera. Pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

(Romanos 5:17-21)

3. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

(Romanos 6:3-9) (versión larga)

3A. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; sabemos que Cristo habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

(Romanos 6:3-4, 8-9)

(versión corta)

4. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Considero que los sufrimientos de esta vida no se pueden comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación de esa gloria de los hijos de Dios.

La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió; pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios.

(Romanos 8:14-23)

5. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: Si Dios está a nuestro favor, ¿Quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a sus propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no va a estar dispuesto a dárnoslo todo, junto con sus Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿Quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

(Romanos 8:31-35, 37-39)

6. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos:**

Hermanos y hermanas: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos a que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: *Juro por mí mismo dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios.*

En resumen, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios.

(Romanos 14:7-9, 10-12)

7. **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios:**

Hermanos y hermanas: Cristo resucitó y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: *Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo*, no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas.

Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será Dios todo en todas las cosas.

Palabra de Dios.

(1 Corintios 15:20-24, 25-28)

7A. **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios:**

Hermanos y hermanas: Cristo resucitó y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Palabra de Dios.

(1 Corintios 15:20-23)

8. **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios:**

Hermanos y hermanas: Les voy a revelar un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues al resonar la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal, se revista de incorruptibilidad e inmortalidad.

Y cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado de la ley. Gracias, a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

(1 Corintios 15:51-57)

9. **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios:**

Hermanos y hermanas: Sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más y personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; que aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso.

Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios.

(1 Corintios 4:14 – 15:1)

10. **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios:**

Hermanos y hermanas: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hallamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

(2 Corintios 5:1, 6-10)

11. **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses:**

Hermanos y hermanas: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Palabra de Dios.

(Filipenses 3:20-21)

12. **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses:**

Hermanos y hermanas: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios lo llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando, venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando, Dios mande, que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes, por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él.

Consuélnense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios.

(1 Tesalonicenses 4:13-18)

13. **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo:**

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos:

“Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”.

Palabra de Dios.

(2 Timoteo 2:8-13)

14. **Lectura de la primera carta del apóstol Juan:**

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual se.

Palabra de Dios.

(Juan 3:1-2)

15. **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan:**

Queridos hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es su homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios.

(Juan 3:14-16)

LECTURA DEL EVANGELIO:

1. **Lectura del santo Evangelio según san Mateo:**

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.”

Palabra del Señor.

(Mateo 5:1-12)

2. **Lectura del santo Evangelio según san Mateo:**

En aquel tiempo, Jesús exclamó: ¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las ha revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre porque así te ha parecido bien!

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan, a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera”.

Palabra del Señor.

(Mateo 11:25-30)

3. **Lectura del santo Evangelio según san Mateo:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: “¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro! Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.’ Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden a cómprenlo.’

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’. Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’.

Por eso, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora”.

Palabra del Señor.

(Mateo 25:1-13)

4. **Lectura del santo Evangelio según san Mateo:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me visitaron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme.’ Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver? Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de la izquierda: ‘Apártense de mi, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor.

(Mateo 25:31-46)

5. **Lectura del santo Evangelio según san Marcos:**

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: “*Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?*” (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?) Algunos de los presentes, al oírlo, decían: “Miren, está llamando a Elías”. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: “Vamos a ver se viene Elías a bajarlo”. Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: “De veras este hombre era Hijo de Dios”.

Transcurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras: “¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?” Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande.

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: “no se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto”.

Palabra del Señor.

(Marcos 15:33-39, 16:1-16 25:1-13)

5a. **Lectura del santo Evangelio según san Mateo:**

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a la tres, Jesús gritó con voz potente: “*Eloí, Eloí, ¿lemá sabactani?*” (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: “Miren, está llamando a Elías”. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: “Vamos a ver si viene Elías a bajarlo”. Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: “De veras este hombre era Hijo de Dios.”

Palabra del Señor.

(Marcos 15:33-39)

6. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población, se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda a la que acompañaba una gran muchedumbre.

Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. Acercándose al ataúd, lo tocó y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo: “Joven, yo te lo mando: Levántate”. Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre.

Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: “Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo”.

La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas.

Palabra del Señor.

(Lucas 7:11-17)

7. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que se Señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su Señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre.

Palabra del Señor.

(Lucas 12:35-40)

8. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

Cuando los soldados, llegaron al lugar llamado “la Calavera,” crucificaron allí a Jesús y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro le reclamaba indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente, recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho”. Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mí”. Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Palabra del Señor.

(Lucas 23:33, 39-43)

9. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y dicho esto, expiró.

Un hombre llamado José, consejero del sanedrín hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía.

El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí; ha resucitado”.

Palabra del Señor.

(Lucas 23:44-46, 50, 52-53; 24:1-6)

9a. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y dicho esto, expiró.

Un hombre llamado José, consejero del sanedrín hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía.

Palabra del Señor.

(Lucas 24:13-16, 28-35)

10. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Meaux, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: ¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”

Uno de ellos, llamando Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén? Él les preguntó: “¿Qué cosa?” Ellos le respondieron: “Lo de Jesús el Nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”.

Entonces Jesús les dijo: “¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?” Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nos explicaba las Escrituras!”

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón.”

Entonces ellos contaron lo que les habían pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

(Lucas 24:13-35)

10a. **Lectura del santo Evangelio según san Lucas:**

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Meaux, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nos explicaba las Escrituras!”

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón.”

Entonces ellos contaron lo que les habían pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

(Lucas 24:13-16, 28-35)

11. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: “Yo les aseguro que, quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado en al juicio, porque ya pasó de la muerte a la vida.

Les aseguro que viene la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que ha hayan oído vivirán. Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, también le ha dado al Hijo tener la vida en sí mismo; y le ha dado el poder de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que yacen en la tumba oirán mi voz y resucitarán: los que hicieron el bien, para la vida; los que hicieron el mal, para la condenación.”

Palabra del Señor.

(Juan 5:24-29)

12. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del que me envió es que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día.”

Palabra del Señor.

(Juan 6:37-40)

13. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá del siempre.”

Palabra del Señor.

(Juan 6:51-58)

14. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, llegó Jesús a Betania y Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”.

Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día.” Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. Él que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

Palabra del Señor.

(Juan 11:17-27)

14a. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas”.

Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día.” Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. Él que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

Palabra del Señor.

(Juan 11:21-27)

15. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, cuando llegó María la hermana de Lázaro adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.” Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaba se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás.” Jesús se puso a llorar a los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!” Algunos decían: “¿No podía éste, que abrió os ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?”

Jesús, profundamente conmovida todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sallada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa”. Pero, Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque llevada cuatro días”. Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó os ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy agracias porque me has escuchado. Yo ya sabia que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de ahí! Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar”.

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

(Juan 11:32-45)

16. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora?’ No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

Palabra del Señor.

(Juan 12:23-28)

16a. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Palabra del Señor.

(Juan 12:23-26)

17. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, creen también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya a les prepare un sitio, volveré a los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí”.

Palabra del Señor.

(Juan 14:1-6)

18. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: “Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos”.

Palabra del Señor.

(Juan 17:24-26)

19. **Lectura del santo Evangelio según san Juan:**

En aquel tiempo, Jesús, cargando con la cruz, se dirigió, hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio Jesús.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y unto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo.” Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: “*Tengo sed.*” Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido,” e inclinado la cabeza, entregó el espíritu

Palabra del Señor.

(Juan 19:17-18, 25-30)

SERVICIO DE VIGILIA/VISITACIÓN

*** ¿Habrá Servicio de Vigilia/Visitación? Sí ____ No ____

¿Dónde? Casa Funeraria/Mortuary: ____ Iglesia ____

Casa Funeraria/Mortuary: _____

Vigilia/Visitación por la vida de: _____

Fecha de Nacimiento: _____ Fecha de Muerte: _____

Cuerpo: ____ Cremado: ____

Fecha: _____ Hora: _____

Iglesia: Número de asientos reservados para la familia en la vigilia: _____

¿Necesita de un Oficiante? Sí ____ No ____

¿Quién? _____

*** ¿Petición de un Rosario?

Sí ____ No ____

Por: _____

Fecha: _____ Hora: _____

- Necesita poner un CD de meditación (¿proporcionado por la familia?)

Sí ____ No ____

Liturgia de la Palabra

- **Primera Lectura:** 2 Corintios 5:1. 6-10 o 1 Juan 3:1-2

¿Hay algún familiar o amigo que desee leer esta Escritura?

Sí ____ No ____

Lector: _____

- **Salmo Responsorial** Salmo 75 o 91

*** ¿Será este Salmo Responsorial recitado o cantado por un cantor?

Lector: _____ Cantor: _____

- **Evangelio (Oficiante)** Evangelio de Lucas 12:35-40 o Juan 14:1-6

- **¿Habrá algún Elogio(s)?** Sí _____ No _____

Nombre(s): _____

- **Canciones (3):** Procesional, aclamación del evangelio y rito de salida)

- **Músicos/Vocalista:**

_____/_____

Comentarios Adicionales:

Honorarios Administrativos _____ Músico/Cantor (\$125 c/u)

¿Tendrá la familia objetos personales, fotografías, etc., pertenecientes al amado difunto los que quisiera desplegar en una mesa de recuerdo de (4"x18")? Sí _____ No _____

¿Necesitará un caballete? Sí _____ No _____

(** Información personal en general del difunto: dónde nació, pasa tiempos, nombre del esposo/a, nombre de hijos, etc.)
Por favor use papel adicional si fuera necesario.

PREPARACIÓN PARA LA MISA FUNERAL

Nombre de la casa Funeraria: _____

La Misa Funeral será a las: _____

Fecha de Nacimiento: _____ Fecha de Deceso: _____

Cuerpo: _____ Restos Cremados: _____

Día/Hora del Funeral: _____

Oficiante: _____

Recepción en: _____ Número Aprox. _____

Número de asientos reservados para la familia para el funeral: _____

Entierro/Disposición en Urna: _____ Fecha/Hora _____

¿Necesita de un Oficiante? Sí _____ No _____ ¿Quién? _____

¿Usará la familia portadores para el féretro? Sí _____ No _____

Liturgia de la Palabra

- **Primera Lectura**

Lectura Número: _____ Página: _____

- **Salmo Responsorial:**

(Cantado por el cantor: Shepherd Me O God (BB 472))

- **Segunda Lectura**

Lectura Número: _____ Página: _____

*** ¿Hay miembro(s) de la familia o amigo(s) quienes desean leer estos pasajes de las escrituras? Sí _____ No _____

Lector: Primera Lectura: _____

Lector: Segunda Lectura: _____

- **Evangelio (Oficiante)**

Lectura Número: _____ Página: _____

Liturgia de la Eucaristía

- **Presentación de los Dones** (Ofertorio)

¿Desea Usted que miembros de la familia o amigos traigan los dones hacia delante? Sí _____ No _____

Número de persona(s) _____ (usualmente al menos 2)

- ¿Tiene usted miembros en su familia o amigos que son por mandato Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión (EMHC) que estarían disponibles para esta Misa? ¿Cuántos? _____

Nombre(s) _____

- **¿Habrá Elogio(s)?** Sí _____ No _____

Nombre(s): _____

- **Canciones (generalmente 5):** Procesión, Aclamación del Evangelio, Ofrenda, Comunión y Rito de Salida: _____

- **Músicos/Vocalista:**

_____ / _____

- **1-3 Monaguillos:**

_____ / _____ / _____

- **Sacristán:** _____

Comentarios Adicionales:

Honorarios Administrativos: _____ Músico/Cantor (\$125.00 por cada uno)

_____ Clero

(**Información General adicional del difunto):

Por favor refiérase a la última sección de esta lista.